

Colombia y Malasia, potenciales socios comerciales

Durante la escala en el Aeropuerto Eldorado de Santafé de Bogotá de la misión malaya, Fedepalma organizó una reunión con el objetivo de realizar un intercambio entre el gremio palmicultor con los miembros de la misión. La reunión fue presidida por el Ministro de Desarrollo de Colombia, Orlando Cabrales Martínez, el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington y Jairo Hernando Arias Puerta, Ministro de Agricultura (E), entre otros funcionarios del Gobierno nacional.

En su discurso, el Ministro Lim Keng Yaik resaltó las bondades del aceite de palma, catalogándolo como el aceite de mayor comercio mundial dentro de las oleaginosas; así mismo, destacó los beneficios nutricionales y usos potenciales, su versatilidad y el gran futuro que tiene la oleoquímica vs la petroquímica, puesto que los oleoquímicos producidos con aceite de palma son biodegradables.

“La demanda del mercado mundial del aceite de palma crece día a día, ya que países como China, India y Estados Unidos, entre otros, han aumentado sus importaciones por el crecimiento de la población, lo cual significa que el consumo per cápita ha crecido y va a seguir creciendo. Para el año 2005, el aceite de palma representará el 46% del comercio mundial de los aceites y grasas”, afirmó el Ministro de Industrias Primarias de Malasia.

De otra parte, se analizó la situación de la soya frente al aceite de palma, ya que el área sembrada de soya en el mundo se está agotando y su produc-

tividad por una hectárea sembrada oscila entre 400 y 450 kilos, mientras que en el caso de la palma de aceite, una hectárea significa 6.000 kilos, 10 veces más que la soya. “Esto demuestra los altos rendimientos del aceite de palma y su prometedor futuro, puesto que va a ser el aceite que se consume en el mundo”, aseguró el Ministro de Industrias Primarias de Malasia.

El dirigente destacó las potencialidades que tiene Colombia en palma de aceite y las posibilidades que tiene en un futuro no muy lejano de conquistar el mercado de América Latina, pero es necesario bajar costos de producción e iniciar a producir en economías de escala.

“El éxito de nosotros se debe a Felda, Federación del Gobierno para el Desarrollo de la Tierra, instituto que desarrolla proyectos económicamente viables en palma de aceite para los pequeños productores rurales. En la actualidad, Felda cuenta con un millón de hectáreas de cultivos pequeños; su filosofía es reunir los cultivos pequeños y administrarlos con un sólo gerente, en la misma forma que

Malasia está buscando en la actualidad conexiones con América Latina, debido a que no tiene tierra suficiente para expandirse y está interesada en intervenir y crear “joint ventures” con otros países.

se manejan los grandes. Felda presta servicios de planeación y educación para que la gente aprenda a sembrar y manejar el cultivo y a los 20 años, después de haber pagado el crédito, les titula la tierra a los campesinos”, comentó el Ministro Lim Keng Yaik.

Malasia está buscando en la actualidad conexiones con América Latina, debido a que no tiene tierra suficiente para expandirse y está interesada en intervenir y crear “joint ventures” con otros países. Este país asiático es el primer productor de aceite de palma en el mundo, tiene 2.5 millones de hectáreas sembradas, lo que representa una producción de 8.3 millones de toneladas de aceite de palma.

“Nosotros desde Asia no podemos exportar hacia Latinoamérica por el costo de los fletes y por eso queremos establecer alianzas estratégicas con países con condiciones similares, de ahí la importancia de que Colombia y Malasia deban reunirse formalmente como socios comerciales”, concluyó el Ministro.

Esta reunión permitió afianzar el acercamiento entre el gremio palmicultor colombiano y malayo; así mismo, despertó el interés de los delegados del Gobierno nacional para cursar una invitación al Gobierno de Malasia y programar una visita oficial entre los dos países para el año entrante, y así establecer convenios de cooperación, intercambio tecnológico y desarrollo de inversiones de los malayos en Colombia, en el área de palma de aceite y otras industrias afines. ♦